

## La estética televisiva en las series contemporáneas

Miguel A. Huerta y Pedro Sangro (eds.)

Tirant humanidades

Valencia, 2018

226 pp.

ISBN: 978-84-17203-33-7



ISSN: 1696-019X / e-ISSN: 2386-3978

Miguel A. Huerta Floriano, profesor titular de la Universidad Pontificia de Salamanca y subdirector del Máster de guion de ficción para cine y televisión, ha publicado numerosos artículos de investigación y libros, principalmente relacionados con las materias de Estética, Narrativa y Guion audiovisual.

Pedro Sangro es catedrático en Lenguaje y Narrativa Audiovisual desde el 2008 y Vicerrector de Investigación y Títulos desde el 2015 en la Universidad Pontificia de Salamanca. Creador y director del Máster de Guion de ficción para cine y televisión, es autor de numerosas investigaciones y libros. Desde 2009 participa en proyectos de I+D en torno al cine.

Como sostienen los autores, parafraseando a Butler, el estilo es uno de los aspectos de la narrativa televisiva que menos se han estudiado sobre este medio. Por ello, reconocidos expertos en la materia y académicos de prestigio se han embarcado en la elaboración de esta obra que aborda desde distintas perspectivas el estudio de la estética en televisión. Los autores han profundizado en aspectos formales de series televisivas tan reconocidas como *Twin Peaks* (ABC, 1990-1991; Showtime Networks, 2017-), *The Wire* (HBO, 2002-2009), *Juego de Tronos* (HBO, 2011-) *Fargo* (FX Network, 2014-2017), *Narcos* (Netflix, 2015-) o *Hannibal*

(NBC, 2013-2015), por citar algunas de las que son examinadas en los capítulos que conforman la obra.

Jordi Balló y Xavier Pérez llevan a cabo un estudio sobre los motivos visuales de las series de televisión. Los recientes personajes y conflictos han revolucionado muchos de los motivos narrativos tradicionales. Por ejemplo, el motivo de la “vuelta a casa” de personajes como el mafioso Tony Soprano, el psicópata Dexter Morgan o el orgulloso Walter White de *Breaking Bad* han transformado el feliz regreso al hogar en desasosiego e incertidumbre dramáticas de gran interés para las nuevas audiencias. Los autores discuten en su estudio cómo se han alterado motivos narrativos como la mujer en la ventana, cenas familiares, el espejo, la autopsia, el despertar del sueño, etc., a la luz de las narrativas televisivas emergentes.

Miguel A. Huerta ahonda en la presentación de los protagonistas de once series que han gozado del reconocimiento de la audiencia, críticos y estudiosos del medio televisivo, analizando la “identidad conflictiva” como “gran tema sobre los que pivotan los planos de presentación de once de las series contemporáneas más emblemáticas de los últimos tiempos” (p. 44).

Alberto N. García se adentra en la estética del asco de la mano de series como *Deadwood*, *Juego de Tronos* o *Hannibal*, llegando a la conclusión de que una refinada estética visual hace de contrapeso a la representación de lo repugnante usando estrategias diversas: la belleza física de los protagonistas de *The Vampire Diaries* (The CV, 2009-2017), la sensualidad y la puesta en escena neogótica de *True Blood* o el preciosismo de *Hannibal*.

Tomando como referencia el montaje y el punto de vista en la serie *Fargo*, Pedro Sangro lleva a cabo un estudio del primer capítulo de la segunda temporada, *Waiting for Dutch*, para desgranar los recursos de montaje que logran que la ficción funcione con eficacia en la escena del triple asesinato de la cabaña del gofre: “La división del espacio del plano que introduce diferentes puntos de vista en el mismo encuadre, la construcción de ideas mediante el choque de imágenes, la doma del punto de vista narrativo del lugar que ocupa el espectador o la dramatización del tiempo de la acción” (p. 121).

A raíz de la estética de la vigilancia y de la mano principalmente de *The Night Of*, Concepción Cascajosa llega a la conclusión de que el cuerpo del protagonista, Nazir Khan, se convierte, al ser encarcelado, en un espacio físico más que, al ser puesto en relación con la estética de la vigilancia, sufre importantes cambios estéticos (pelo rasurado, tatuajes, musculación...) que transformarán por dentro al personaje.

Igualmente interesante resulta el resto de los capítulos, que ayudarán al lector a adentrarse en temáticas como el vacío, la cólera y el mal, que nos presenta Iván Pintor a raíz de la estética de la negatividad, presentada como una reivindicación desesperada de la pasión.

“La estética comparada de *Narcos* y *El patrón del mal*”, de Ernesto Pérez Morán, elabora un estudio comparativo entre la serie americana y la colombiana y la manera en que ambas han tratado la figura de Pablo Escobar, idealizándolo frívolamente la primera, frente al mayor realismo y autenticidad de la segunda.

En el capítulo “La estética del cuerpo en *Girls*”, Anna Tous Rovisosa profundiza en la protagonista de la serie, Hannah Horvath, “un personaje histriónico, excesivo, lleno de magnetismo, que encarna la televisiva “unruly woman” (Rowe, 1995; Feuer, 2001) para erigirse en alguien que hace de su fracaso su propio éxito” (p. 179).

En “Figura, fondo, realidad y ensoñación en *Hannibal*”, de Juan Medina Contreras, queda demostrado que el éxito de la serie no se debe a sus tramas o coherencia narrativa, sino a su estética enigmática, grotesca e inquietante.

Cierra el libro el capítulo sobre “La estética *neonoir* en *Boardwalk Empire*”, donde Roberto Gelado analiza, de la mano de Martin Scorsese, productor ejecutivo y director del capítulo piloto, el último mafioso al que el director ha dado vida en la ficción televisiva: Nucky Thompson.

Una obra imprescindible para quien quiera estar al día en los estudios más recientes que se llevan a cabo en España sobre las series de televisión, elaborada por acreditados académicos con años de experiencia en el estudio de la narrativa audiovisual de la ficción televisiva nacional e internacional.

Javier Figuero  
Universidad CEU San Pablo